

# IMPACTO EMOCIONAL DE LA PANDEMIA POR COVID-19 EN LOS ESTUDIANTES DE LA ESCUELA POLITÉCNICA DE CHIMBORAZO EN EL ECUADOR

## *EMOTIONAL IMPACT OF THE COVID-19 PANDEMIC ON THE STUDENTS OF THE CHIMBORAZO POLYTECHNIC SCHOOL IN ECUADOR*

María Elena Espín Oleas <sup>1\*</sup>

<sup>1</sup> Ingeniera Comercial, Doctora en Ciencias Económicas. Docente de la Facultad de Administración de Empresas, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1612-2208>. Correo: [mariae.espin@espoch.edu.ec](mailto:mariae.espin@espoch.edu.ec)

Liliana Alejandra Funes Samaniego <sup>2</sup>

<sup>2</sup> Ingeniera en Marketing, Doctora en Ciencias Económicas. Docente de la Facultad de Administración de Empresas, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5364-0699>. Correo: [alejandra.funes@espoch.edu.ec](mailto:alejandra.funes@espoch.edu.ec)

María Alexandra Procel Silva <sup>3</sup>

<sup>3</sup> Ingeniera Comercial, Magister en Gestión de Proyectos de Desarrollo. Docente de la Facultad de Ciencias, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5926-1481>. Correo: [maprocels@espoch.edu.ec](mailto:maprocels@espoch.edu.ec)

\* Autor para correspondencia: [mariae.espin@espoch.edu.ec](mailto:mariae.espin@espoch.edu.ec)

### Resumen

Como resultado de la pandemia por COVID-19, los estudiantes se vieron afectados no solo en su proceso educativo, sino también en su salud mental, física y espiritual. Los efectos de esta situación sanitaria implicaron dificultades en el establecimiento de adecuadas relaciones sociales, dificultades económicas y problemas de salud en sentido general. Es por ello que la investigación se centra en el estudio del impacto emocional y las consecuencias psicológicas del confinamiento por COVID-19 en los estudiantes. El objetivo es analizar las emociones de los estudiantes de la Escuela Politécnica del Chimborazo en tiempos de COVID-19, así como el impacto emocional producido, de manera que permita la implementación de medidas que ayuden a superar los traumas psicológicos que estas emociones ocasionaron. La investigación tiene un alcance descriptivo y un enfoque cualitativo, donde se aplicó un cuestionario para conocer los principales sentimientos

que marcaron a los estudiantes en etapa de pandemia por COVID-19, así como los principales impactos emocionales recibidos. Fue aplicada a 99 estudiantes de la Escuela Politécnica de Chimborazo en el Ecuador. Los resultados indicaron que la mayoría de los estudiantes presentaron cambios emocionales sustanciales desde el inicio de la pandemia. Las principales emociones positivas identificadas fueron la esperanza, el optimismo y la motivación, mientras que entre las negativas destacaron la preocupación, el estrés, la ansiedad y el miedo. Por todo ello, se concluye que el impacto psicológico provocado fue severo desde sus entorno familiar, social y educativo.

**Palabras clave:** comportamiento; COVID-19; estudiantes; impacto emocional.

### Abstract

*As a result of the COVID-19 pandemic, students have been affected not only in their educational process, but also in their mental, physical and spiritual health. The effects of this health situation involved difficulties in establishing adequate social relationships, economic difficulties and health problems in general. That is why the research focuses on the study of the emotional impact and psychological consequences of confinement by COVID-19 on students. The objective is to analyze the emotions of the students of the Chimborazo Polytechnic School in times of COVID-19, as well as the emotional impact produced, in a way that allows the implementation of measures that help overcome the psychological traumas that these emotions caused. The research has a descriptive scope and a qualitative approach, where a questionnaire was applied to find out the main feelings that marked the students in the COVID-19 pandemic stage, as well as the main emotional impacts received. It was applied to 99 students of the Polytechnic School of Chimborazo in Ecuador. The results indicated that the majority of the students presented substantial emotional changes since the beginning of the pandemic. The main positive emotions identified were hope, optimism and motivation, while worry, stress, anxiety and fear stood out among the negative ones. For all these reasons, it is concluded that the psychological impact caused was severe from their family, social and educational environment.*

**Keywords:** behavior; COVID-19; students; emotional impact.

**Fecha de recibido:** 12/01/2022

**Fecha de aceptado:** 27/04/2022

### Introducción

Las emociones son estados afectivos que los seres humanos experimentan. Del mismo modo, de acuerdo con autores consultados, son reacciones subjetivas al ambiente, las cuales se encuentran acompañadas de cambios de naturaleza orgánica, fisiológica y endocrina (Johnson et al., 2020; Lack y González, 2019). Durante mucho tiempo se ha considerado que las emociones son un elemento de poca importancia. Además, comúnmente se ha prestado una mayor atención al componente cognitivo de los seres humanos, no así a la salud mental y espiritual. Sin embargo, las emociones hacen referencia al estado interno individual de las personas, a su

motivación, su deseo, necesidad e inclusive a las metas, por ser parte fundamental del estado afectivo de los seres humanos. A los pocos meses de vida, se refleja en los niños las primeras emociones perceptibles, como la alegría, el miedo y la ira. La mayoría de los animales comparten estas emociones básicas con los seres humanos, aunque estos últimos las vuelven más complejas como resultado del lenguaje, las señas y las expresiones (Guerri, 2021).

Un sentimiento positivo indica un estado de bienestar y se refleja en sensaciones como resultado de experiencias placenteras. Algunos de los sentimientos más destacables en las personas son la alegría, el amor, la euforia, la esperanza, el entusiasmo y el cariño. Por el contrario, los sentimientos negativos son estados de incomodidad y desagrado que destruyen a la persona y generan maldad. Algunos de los principales sentimientos de esta naturaleza son el estrés, la depresión, la tristeza, la frustración y la amargura, los cuales afectan la salud mental, la salud física y la espiritualidad.

Finalizando el 2019, se detectó en China un nuevo virus llamado Enfermedad por Coronavirus (COVID-19). A raíz de su velocidad de propagación y severidad, el 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) la estaba declarando oficialmente como una pandemia (Vargas et al., 2020; Zhao, 2020). En Ecuador, el primer paciente diagnosticado con COVID-19 fue con fecha del 28 de febrero de 2020, erigiéndose con el pasar de los meses en una situación tan disruptiva que generó diversas afectaciones a la salud de la población y en el funcionamiento de los procesos de toda la sociedad (Haro, 2020; Ruiz y León, 2020).

En cualquier pandemia se espera que las personas sientan diversas sensaciones y sentimientos como miedo, ansiedad, angustia, irritabilidad, estrés, ira, recuerdos de un trauma, dificultad para concentrarse y problemas para dormir. Los efectos que las pandemias provocan sobre la salud mental son serios. Es por ello que en 2006 la Organización Panamericana de la Salud (OPS), a través de su Unidad de Salud Mental, confeccionó un folleto para propiciar la orientación de las acciones fundamentales a realizar en el ámbito de una pandemia para mitigar los efectos a la salud mental de las personas (Álvarez et al., 2020). Además, con un carácter más reciente, la OMS divulgó numerosas comunicaciones en el contexto del COVID-19, para favorecer la salud psicosocial y mental de todas las personas (OMS, 2019).

Estudios recientes consultados alertan sobre los efectos provocados por el aislamiento social y el COVID-19 a la salud mental de la población (Cedeño et al., 2020). En China, poco más del 50% de sus ciudadanos clasificó los efectos psicosociales producidos por el COVID-19 como moderados o severos. De la misma manera, se identificaron los grupos de mayor vulnerabilidad como aquellos que deben ser dirigidos al apoyo psicoterapéutico, tales son los casos de los individuos infectados y aquellos con los que tienen una relación cercana. Otro grupo de personas vulnerables son quienes padecen con anterioridad de enfermedades mentales y los trabajadores del sistema sanitario.

La pandemia por COVID-19 es la crisis sanitaria mundial que se está viviendo en pleno siglo XXI. Desde su aparición en Asia a finales de 2019, este virus ha llegado a todos los continentes. Los casos de personas infectadas desde sus inicios aumentaron de manera vertiginosa, así como el número de decesos reportados

(Rivera, 2020). Del mismo modo, el COVID-19 es más que una crisis de carácter meramente sanitario, ya que también ha afectado todos los ámbitos en el orden social, político y económico de las naciones. En el ámbito económico se imposibilitaron muchas actividades comerciales. Además, en el ámbito social se afectó la socialización entre familiares, amigos y el resto de las personas. Del mismo modo, en el ámbito político implicó muchas afectaciones a la estabilidad de procesos esenciales como la alimentación, la educación y la cobertura de salud de la población (CSSEGISandData, 2022).

Etimológicamente la palabra “pandemia” proviene de la expresión griega “*pandêmonnosêma*”, traducida como “enfermedad de todo el pueblo”. Las pandemias son brotes epidémicos que tienen afectaciones con carácter mundial. Deben tener un elevado nivel de contagio y facilidad de transferencia de una región geográfica a otra. Adicionalmente, no implica necesariamente que la misma cause altos índices de mortalidad o letalidad en la población. Sin embargo, por los elevados índices de propagación y letalidad el COVID-19 fue declarado como una emergencia sanitaria de connotación global por parte de la OMS (Abreu et al., 2020; Ruiz y León, 2020).

En este escenario, para el 16 de mayo de 2020 el Ecuador contaba con más de medio centenar de casos positivos confirmados y dos muertes. Es por ello que decretó seis disposiciones para intentar frenar la ola de contagios que se venía. Entre las medidas estipuladas se destacó el cierre de servicios públicos excepto el de servicios de riesgo, seguridad y salud, así como la apertura de supermercados, tiendas de barrio y hospitales. Del mismo modo, suspendieron las jornadas laborales presenciales en los sectores públicos y privados, y determinaron los toques de queda para las personas y el tránsito vehicular. Toda esta paralización del país, según datos ofrecidos por Ortega-Vivanco (2020) se estimó en un costo de 3,5% del Producto Interno Bruto (PIB) mensual, evaluándose pérdidas por un monto de 2000 millones de dólares.

La llegada del COVID-19 al Ecuador afectó considerablemente a las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES), que no disponían de los ingresos necesarios para afrontar esta crisis. A raíz de esta pandemia, el país decretó el estado de excepción por la insuficiente cobertura de salud existente y el colapso de las instituciones médicas, lo que afectó irremediablemente a las empresas y a los ciudadanos. Las MIPYMES tuvieron que dejar de operar en la mayoría de los casos, mientras que las empresas de mayor tamaño y envergadura atravesaron por una situación de desequilibrio en sus ingresos, por lo que optaron por disminuir los empleos y los salarios. Toda esta situación implicó afectaciones económicas importantes en las personas, las cuales generaron mayor preocupación e inestabilidad a su salud mental (Bernal-Álava et al., 2020).

Los seres humanos necesitan de otras personas, como sujetos sociales, para sobrellevar el dolor emocional, ya sea con un abrazo o palabras de consuelo. Sin embargo, con el distanciamiento social y la cuarentena este anhelo se volvió casi imposible. Desde el inicio de la cuarentena, debido a múltiples dificultades que se presentaron en la mayoría de las familias, como la pérdida de sus trabajos, se generó mucho estrés en las personas por no saber qué hacer para tener ingresos y pagar los gastos. Por ejemplo, en el Ecuador la mayoría de las familias viven al día con el dinero que ganan y dejar de trabajar significaba dejar de comer y mucho peor perder su casa.

En este contexto de la pandemia por COVID-19, los estudiantes fueron de los actores sociales que se vieron más afectados psicosocialmente. Constituyen un grupo de sujetos de la población que tienen convicción y fe en que mediante el estudio y la ampliación de sus conocimientos mejorarán su estatus social y profesional (Ballester, 2013). Sin embargo, la situación social, cultural y económica vivida significó un fuerte golpe en estas aspiraciones, provocando ansiedad, miedos, angustia y estrés, entre otros sentimientos de igual naturaleza (Muñoz-Fernández et al., 2020). Los estudiantes de las instituciones privadas y públicas retomaron sus actividades educativas desde una modalidad virtual, quienes aprovecharon las ventajas del uso de las tecnologías de la información y la comunicación puestos a disposición de la educación (Ortega et al., 2021; Pérez et al., 2021). Sin embargo, esta situación también provocó emociones encontradas, siendo un factor que marcó su salud mental en dicho periodo (Parrado-González y León-Jariego, 2020).

Los sentimientos son consecuencia de las emociones. Estas sensaciones son necesarias para que exista un sentido. Dichos sentimientos, que pueden ser positivos o negativos, perduran en el tiempo a diferencia de las emociones, ya que aparecen espontáneamente. A su vez, los sentimientos están ligados a la mente de las personas, a la manera en que se percibe la realidad. En esta perspectiva, los sentimientos generados tras la pérdida de un ser querido, el aislamiento social, la soledad, la angustia, la depresión y el declive económico pueden implicar afectaciones la salud emocional y el estado de ánimo del estudiantado.

## Materiales y métodos

El objetivo del estudio es analizar las emociones de los estudiantes de la Escuela Politécnica del Chimborazo en tiempos de COVID-19, así como el impacto emocional producido, de manera que permita la implementación de medidas que ayuden a superar los traumas psicológicos que estas emociones ocasionaron. Las variables de la investigación son: el comportamiento de los estudiantes durante el COVID-19 y el impacto emocional producido.

Se definió el estudio con un alcance descriptivo, de tipo retrospectivo, y un enfoque cualitativo. Para ello, se aplicó un cuestionario para conocer los principales sentimientos que marcaron a los estudiantes en etapa de pandemia por COVID-19, así como los principales impactos emocionales recibidos.

El alcance descriptivo del estudio tiene su fundamento en la aplicación de estadística descriptiva para la presentación de los principales resultados de la investigación, todo lo cual permitirá la caracterización del fenómeno objeto de estudio. Adicionalmente, la investigación es no intervencionista y observacional porque el investigador no interviene, no manipula las unidades de estudio, el trabajo de campo se limita a recolectar la información obtenida y hacer los respectivos análisis para dar cumplimiento al objetivo de la investigación y arribar a las conclusiones.

La población objeto de estudio la constituyen los estudiantes de la Escuela Politécnica Superior de Chimborazo. Asimismo, la muestra está compuesta por 99 estudiantes de la licenciatura en Administración de Empresas de la Facultad de Administración de Empresas.

Se utilizó el cuestionario como técnica para la recopilación de la información. La aplicación en línea, mediante la plataforma de gestión de encuestas de Microsoft Forms, constituyó una ventaja de su utilización. Además, es un instrumento ampliamente utilizado como procedimiento de investigación para obtener y procesar datos de forma rápida, eficaz y eficiente. Una vez respondidas las encuestas se muestran los resultados obtenidos en gráficos y tablas de datos.

Posteriormente, se realiza el análisis e interpretación de los datos, teniendo en cuenta el objetivo planteado en la investigación. Seguidamente, en la tabla 1 se presenta el cuestionario desarrollado a ser aplicado en la investigación, el cual contiene 9 preguntas. Además, se especifican las escalas de medida utilizadas, siendo escalas nominales y ordinales, de tipo dicotómicas y politómicas. No se computaron preguntas abiertas, todas fueron diseñadas con respuestas cerradas.

**Tabla 1.** Cuestionario aplicado para medir el impacto emocional producido en los estudiantes como resultado de la pandemia por COVID-19.

No	Pregunta	Escala de medida
1	¿Ha tenido cambios emocionales desde el inicio de la pandemia?	___ Sí ___ No
2	¿Algún familiar suyo ha fallecido a causa del Covid-19?	___ Sí ___ No
3	Emociones positivas provocadas con mayor intensidad por la contingencia sanitaria. Seleccionar las opciones que más se ajustan a su realidad	___ Esperanza ___ Expectación ___ Optimismo ___ Entusiasmo ___ Felicidad ___ Motivación ___ Interés ___ Serenidad ___ Curiosidad ___ Satisfacción ___ Dicha
4	Emociones negativas provocadas con mayor intensidad por la contingencia sanitaria. Seleccionar las opciones que más se ajustan a su realidad	___ Incertidumbre ___ Preocupación ___ Impotencia ___ Estrés ___ Ansiedad ___ Tristeza ___ Enojo ___ Desmotivación ___ Miedo

		<input type="checkbox"/> Soledad
		<input type="checkbox"/> Desinterés
5	¿Ha cambiado algún hábito de vida a causa de la pandemia COVID-19? Seleccionar la opción que más se ajusta a su realidad	<input type="checkbox"/> No, no los he cambiado nada <input type="checkbox"/> Sí, los he cambiado poco <input type="checkbox"/> Sí, los he cambiado mucho
6	¿Cuál fue su principal preocupación durante la pandemia COVID 19? Seleccionar la opción que más se ajusta a su realidad	<input type="checkbox"/> La enfermedad o muerte por el COVID-19 de un ser querido <input type="checkbox"/> Su situación económica <input type="checkbox"/> La sobrecarga universitaria <input type="checkbox"/> Su estado psicológico
7	¿Cree usted que la pandemia COVID-19 afectó el bienestar financiero de su hogar?	<input type="checkbox"/> Sí <input type="checkbox"/> No
8	Especifique el nivel de afectación económico	<input type="checkbox"/> Alto <input type="checkbox"/> Medio <input type="checkbox"/> Bajo
9	¿En cuánto tiempo considera usted, que podamos volver a una relativa normalidad en nuestras vidas?	<input type="checkbox"/> De 6 a 11 meses <input type="checkbox"/> De 12 a 17 meses <input type="checkbox"/> De 18 a 23 meses <input type="checkbox"/> Más de 24 meses

Luego de aplicado el cuestionario a los 99 sujetos de la muestra, se calculó el índice de confiabilidad total del instrumento por medio del coeficiente Alfa de Cronbach. Su utilización posibilita comprobar la consistencia interna del instrumento de medida para comprobar que las respuestas son fiables y los análisis oportunos. Los resultados obtenidos son adecuados, al arrojar un valor de confiabilidad de  $\alpha = 0,836$  siendo superior a 0,8 que indica una elevada consistencia del instrumento e inexistencia de redundancia en las respuestas obtenidas por los encuestados.

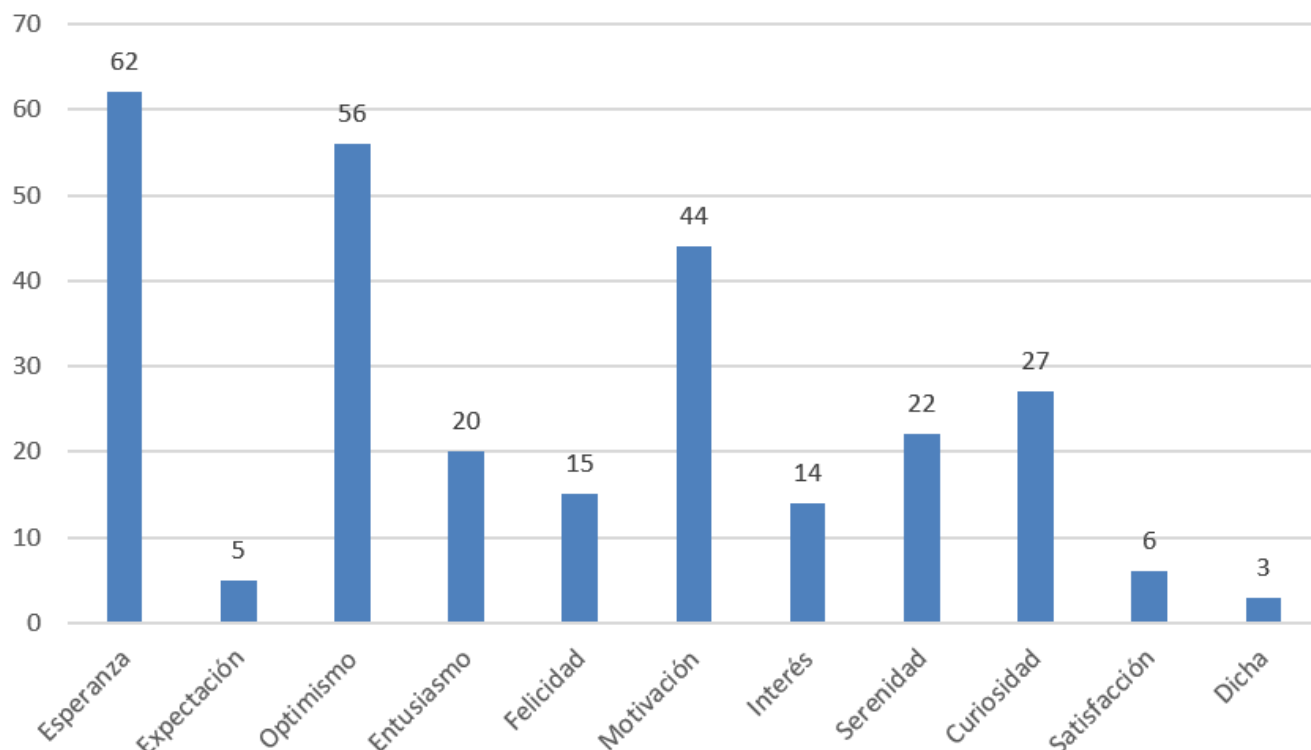
## Resultados y discusión

Del total de la población encuestada, el 56% del estudiantado son del sexo femenino, y el 44% de los estudiantes son del sexo masculino. Además, el 59% de los estudiantes se encuentran en el rango de edad de 19 a 23 años. Por otro lado, el 37% se encuentran en el rango de edad de 24 a 28 años, mientras que el 4% de los estudiantes son mayores de 29 años, siendo este el porcentaje mínimo.

Del 100% de la población encuestada, el 73% menciona que sí ha tenido cambios emocionales desde el inicio de la pandemia. Esto quiere decir que la pandemia por COVID-19 afectó el comportamiento y forma de pensar de los estudiantes, lo que provocó un número determinado de emociones negativas como el miedo, la desesperación, la ansiedad y el estrés. El 83% de los estudiantes encuestados respondió que ninguno de sus

familiares directos falleció a causa del COVID-19, lo cual es algo positivo. Esto significa que son conscientes de la gravedad de la situación que se atraviesa y toman las debidas precauciones para evitar contagios y así salvar la vida de sus familiares. En cambio, el 17% de los estudiantes encuestados sí perdieron un familiar como resultado del padecimiento de la pandemia por COVID-19.

En la figura 1 se muestra, para el total de encuestados, el número de emociones positivas que durante el tiempo por confinamiento más se vieron reflejadas en el comportamiento de los estudiantes. Destacan los sentimientos de esperanza, optimismo, motivación y curiosidad.



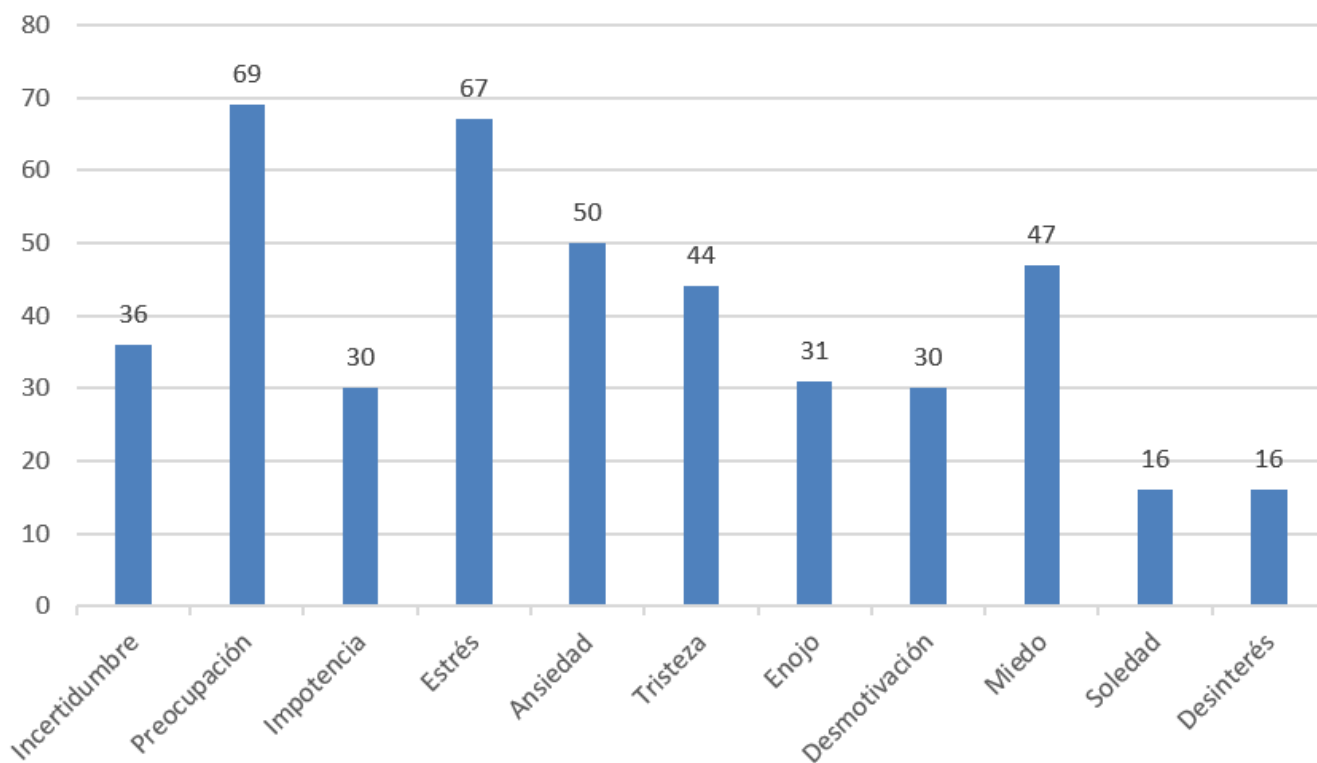
**Figura 1.** Representación gráfica de los tipos de emociones positivas.

Las principales emociones positivas que se evidenciaron con mayor intensidad, de acuerdo a las estadísticas expuestas en la tabla 1, como parte de la contingencia sanitaria en los estudiantes son: la esperanza con un 62%, seguida de optimismo con un 56%. Esto puede surgir ya que cada uno de los estudiantes mantiene la idea de que pronto pasará la situación que envuelve al mundo y a pesar de todo lo que ha pasado, se saldrá adelante.

Por otro lado, se tiene que la motivación representada en un 44%, es la tercera emoción positiva más comprobada, como una señal de que el mal tiempo hay que verlo con serenidad, pensando en que un nuevo día tiene que llegar para reconstruir lo destruido y seguir avanzando hacia el futuro. Sin embargo, solo el 6% de los estudiantes experimentó felicidad. Esto se debe a que, a pesar de que se pasó mucho tiempo unido en

familia, la incertidumbre por la salud fue un aspecto que marcó los años 2020 y 2021, así como la cuarentena obligada por tanto tiempo. En consecuencia, se puede decir que estas respuestas reflejan en general un carácter de superación emocional y resistencia ante la emergencia sanitaria provocada por el COVID-19.

Del mismo modo, en la figura 2 se detallan las estadísticas respecto a los tipos de emociones negativas vividas en este periodo. Destacan la presencia de preocupación, estrés, ansiedad y miedo como las emociones que más se experimentaron por los estudiantes en el periodo de confinamiento.

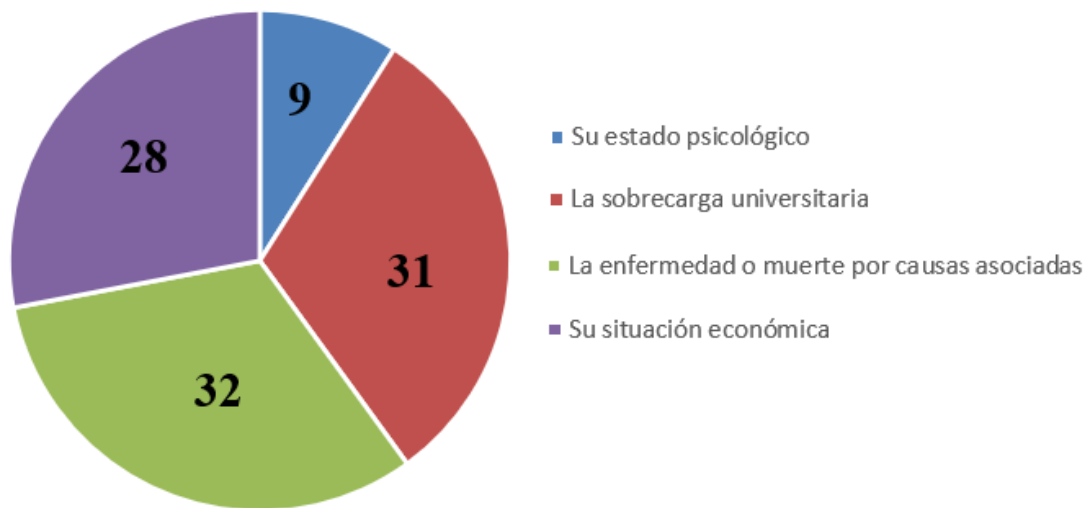


**Figura 2.** Representación gráfica de los tipos de emociones negativas.

Como se evidencia en la figura 2, la emoción negativa más experimentada por los estudiantes encuestados fue la preocupación con un total de 69% y le siguió el estrés con un 67% de ocurrencia. Entre estas emociones se puede notar algo preocupante ya que el 16% de los participantes mostró desinterés por la situación en la que se encontraban, siendo una respuesta o una desconexión emocional ante la triste realidad vivida por la población en sentido general. Sin embargo, a pesar de que no es un número muy grande, es alarmante por el hecho de que pueden no ser conscientes de la gravedad de la situación, exponiéndose a contagios y contagiando a las personas de su entorno. Se puede visualizar en la figura 2 que el 44% experimentó tristeza, esto puede deberse a la pérdida de un ser querido o al ver la totalidad de las muertes en el país y en el mundo ante el COVID-19, entre otras situaciones adversas.

Otro caso crítico a detallar es que el 16% de los estudiantes experimentó soledad. Esto puede deberse al confinamiento en los hogares para tratar de evitar el contagio del COVID-19 y su propagación, manteniéndonos aislados de los amigos y familiares, no permitiéndoles socializar. En última instancia, terminar con las actividades que se solían hacer, como salir a caminar, tomar un café o divertirse. Es por ello que esta situación supuso un golpe social muy grande, no vivido nunca por esta generación. Todo ello justifica que los encuestados experimentaran soledad.

Debido a la pandemia y como se recogió en la pregunta 3 del cuestionario aplicado, la mayoría de los estudiantes han cambiado un poco sus hábitos con un 49%. Se podría decir que este porcentaje es alentador ya que se esperaba que la mayoría de los estudiantes hubieran cambiado mucho sus hábitos, ya que por la pandemia no pueden asistir a clases presenciales u otro factor. Además, con un porcentaje del 45%, los estudiantes refieren que han cambiado mucho sus hábitos. Estos cambios son razonables ya que las personas no están diseñadas para estar encerradas o aisladas del mundo. Por último, para el 6% de los estudiantes no les cambió sus hábitos. Estas reacciones pueden deberse a que el alumno se ha adaptado al confinamiento. No obstante, los cambios de hábito suponen también modificaciones, inestabilidad y variaciones en el estado psicológico de los estudiantes.



**Figura 3.** Representación gráfica de las principales preocupaciones de los estudiantes durante la pandemia por COVID-19.

Finalmente, en la figura 3 antes mostrada, se especifican las principales preocupaciones evidenciadas por los estudiantes durante la pandemia por COVID-19. Se destacan la sobrecarga de actividades universitarias, el contagio por COVID-19 o muerte por esta causa o por enfermedades asociadas, su situación económica y su estado psicológico, por ese orden.

Los estudiantes tienen riesgo de enfermedad o muerte por contagio, que representa el 32%. En este sentido, el temor al contagio es razonable ya que representa un peligro para su salud y la de sus familiares. La sobrecarga universitaria, con un 31%, ya que ante la nueva modalidad de clases en línea para muchos fue

inesperado, y no se habían encontrado antes en una situación así. La crisis económica con un 28% ha sido un efecto secundario de la pandemia que se está enfrentando, ya que la economía mundial se vio obligada a parar, trayendo así un déficit monetario global. Finalmente, con un 9%, el estado psicológico es poco representativo, pero sí cauteloso, ya que varios factores externos negativos pueden influir en la mente de las personas y debilitarlas.

La pregunta 5 realizada recoge que el 93% de los estudiantes se han visto afectados por la pandemia del COVID-19. Los estudiantes antes de la pandemia tenían estabilidad financiera y los gastos que realizaban se mantenían proporcionales al salario percibido, evitando así deudas. Una vez que ocurrió la pandemia a nivel mundial, sus ingresos se redujeron y las necesidades fueron en aumento. De esta manera, las deudas fueron creciendo. El 7% de la población estudiantil del ESPOCH sigue recibiendo sus ingresos sin modificaciones y siguen pagando sus obligaciones de la misma forma. Ello se debe a que al posponerlas se corre el enorme riesgo de darle diferentes destinos al dinero que no se paga y dejar la pandemia con otra crisis.

Del mismo modo, el 57% de los estudiantes no tuvo un cambio drástico en la economía, pero sí moderadamente afectados. Es decir, algunos días fueron bajos, otros altos, pero no tuvieron un cambio brusco en su economía. Seguidamente, el 27% de los estudiantes mencionó que su economía se vio afectada, ya que el negocio de sus padres o personas que dependen económicamente no trabajaron en esta emergencia sanitaria y por ende no generaron ingresos. Finalmente, el 9% expresó que no tuvieron efectos económicos en este problema de salud del COVID-19, ya que tenían negocios que generaban dinero en ese momento, como farmacias, comercios, tiendas de artículos de limpieza de primera necesidad y aseo, entre otros.

Del total de estudiantes, 26 afirmaron que consideran que podrán volver a una relativa normalidad en un tiempo prudencial de un año. Sin embargo, suena un poco alentador. Constituye una realidad que actualmente el acceso de las vacunas a la totalidad de la población no es posible, bien sea por disponibilidad o porque no todas las personas consideran necesaria su vacunación, situación que afecta a estos y a toda la población en sentido general por la consecuente propagación de la enfermedad.

Como conclusiones del análisis se constata que la mayoría de los estudiantes afirman que presentaron cambios emocionales desde el inicio de la pandemia. Las primeras emociones que descubrieron fueron la esperanza y el optimismo como emociones positivas ante la pandemia y el confinamiento, pero también presentaron emociones de preocupación y estrés durante este proceso, confirmando que sus hábitos diarios han cambiado total o parcialmente, lo que ha generado sentimientos encontrados, así como un impacto psicológico severo dentro de sus entorno familiar, social y educativo.

## Conclusiones

Se concluye que las principales causas del impacto emocional generado ante la pandemia del COVID-19 en los estudiantes de la ESPOCH durante el confinamiento son: el miedo al contagio, la muerte propia o de sus familiares o amigos, el cambio total o parcial de sus hábitos de vida, la sobrecarga universitaria y la situación económica. El 93% de los estudiantes encuestados manifiestan que el bienestar económico de su hogar se ha visto afectado por la pandemia del COVID-19, ya sea en un nivel alto, moderado o parcial, lo que resulta ser

una de las mayores preocupaciones de los jóvenes, lo cual afecta su desarrollo emocional ante la crisis sanitaria y económica que atraviesa el país.

Desafortunadamente, la pandemia por COVID-19 produjo un impacto no deseado, disfuncional o no adaptativo, especialmente cuando se prolongó más allá de las primeras semanas o meses. La misma interfiere gravemente en el desarrollo habitual de los estudiantes, dando así respuestas negativas de pensamiento como ansiedad, miedos, irritabilidad, desapego, depresión, conductas de evitación, problemas de sueño, dificultades de concentración, abandono de las actividades habituales y desesperanza.

Como resultado de la investigación realizada, se constata la presencia de sentimientos de amor que se manifiestan principalmente en las familias sanas y unidas. Además, hay resiliencia fundamentalmente en personas que lamentablemente sufrieron pérdidas irreparables de sus familiares y amigos. Adicionalmente, se evidencia soledad en personas que viven aisladas en confinamiento, así como aquellas que se encuentran internadas en diferentes centros de salud luchando por preservar su vida. La mayoría de estos sentimientos se reflejaron en estrés y tristeza y surgieron en la población como causa de la sustancial recaída en la salud a todos los niveles, unido a la precaria situación e insuficiente cobertura de salud evidenciado en los momentos picos de la pandemia.

Se ha podido determinar causas y efectos ante la pandemia en los estudiantes de la ESPOCH, y cabe mencionar que no todos los estudiantes estaban en las mismas condiciones cuando se recibió la pandemia, ya sea en lo socioeconómico, religioso, cultural y contexto educativo. Por todo ello, se puede afirmar que se vivieron realidades muy diferentes y también se experimentaron sentimientos distintos en cada una de las familias. Por todo ello, la empatía y la solidaridad son bases fundamentales de la sociedad en esta crisis sanitaria.

## Referencias

- Álvarez, A. K. G., Almaguer, A. Y. C., y Santos, E. D. Z. (2020). Gestión de seguridad psicológica del personal sanitario en situaciones de emergencia por COVID-19 en el contexto hospitalario o de aislamiento. *Revista Cubana de Enfermería*, 36(2).
- Abreu, M. R. P., Tejeda, J. J. G., y Guach, R. A. D. (2020). Características clínico-epidemiológicas de la COVID-19. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 19(2), 1-15.
- Ballester, I. (2013). *Expresión oral y proceso de aprendizaje: La importancia de la oratoria en el ámbito universitario*. España: Dykinson.
- Bernal-Álava, Á. F., Solórzano-Solórzano, S. E., Burgos-Salazar, S. P., y deLourdes Cantos-Figueroa, M. (2020). La economía de las empresas del Ecuador en el contexto de la pandemia. *Polo del Conocimiento*, 5(1), 285-304. <http://dx.doi.org/10.23857/pc.v5i1.1898>
- Cedeño, N. J. V., Cuenca, M. F. V., Mojica, Á. A. D., y Portillo, M. T. (2020). Afrontamiento del COVID-19: estrés, miedo, ansiedad y depresión. *Enfermería investiga*, 5(3), 63-70. <http://dx.doi.org/10.31243/ei.uta.v5i3.913.2020>

- CSSEGISandData. (10 de abril de 2022). *COVID-19*. COVID-19 Data Repository by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University. <https://github.com/CSSEGISandData/COVID-19>
- Guerri, M. (16 de noviembre de 2021). *¿Qué son las emociones? Conceptos, tipos y componentes conductuales*. PsicoActiva. <https://www.psicoactiva.com/blog/que-son-las-emociones/>
- Haro, A. S. (2020). Caracterización epidemiológica de Covid-19 en Ecuador. *InterAmerican Journal of Medicine and Health*, 3, 1-7. <https://doi.org/10.31005/iajmh.v3i0.99>
- Johnson, M. C., Saletti-Cuesta, L., y Tumas, N. (2020). Emociones, preocupaciones y reflexiones frente a la pandemia del COVID-19 en Argentina. *Ciência & saúde coletiva*, 25, 2447-2456. <https://doi.org/10.1590/1413-81232020256.1.10472020>
- Lack, L. G. O., y González, M. L. G. (2019). Desarrollo socio-afectivo en la educación media superior: el papel del contexto Académico. *Revista panamericana de pedagogía*, (27). <https://doi.org/10.21555/rpp.v0i27.1680>
- Muñoz-Fernández, S. I., Molina-Valdespino, D., Ochoa-Palacios, R., Sánchez-Guerrero, O., y Esquivel-Acevedo, J. A. (2020). Estrés, respuestas emocionales, factores de riesgo, psicopatología y manejo del personal de salud durante la pandemia por COVID-19. *Acta Pediátrica de México*, 41(S1), 127-136. <http://dx.doi.org/10.18233/APM41No4S1ppS127-S1362104>
- OMS. (2019). *Orientaciones para el público. Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19): orientaciones para el público*. Portal de la Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/emergencias/diseases/novel-coronavirus-2019/advice-for-public>
- Ortega, J. G. C., Pérez, J. F. R., y González, R. C. (2021). El impacto de los recursos educativos abiertos en la socialización del conocimiento en el sistema educativo ecuatoriano. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 14(6), 59-71.
- Ortega-Vivanco, M. (2020). Efectos del Covid-19 en el comportamiento del consumidor: Caso Ecuador. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 10(20), 233-247. <https://doi.org/10.17163/ret.n20.2020.03>
- Parrado-González, A., y León-Jariego, J. C. (2020). COVID-19: Factores asociados al malestar emocional y morbilidad psíquica en población española. *Revista española de salud pública*, 0-0.
- Pérez, J. F. R., López-Torres, V. G., y Morejón-Valdés, M. (2021). Information and Communication Technologies as a competitive performance factor in provider institutions of medical services in Ensenada, Baja California. *Journal of Administrative Science*, 2(4), 31-37. <https://doi.org/10.29057/jas.v2i4.6750>
- Rivera, J. J. Q. (2020). El Efecto del COVID-19 en la Economía y la Educación: Estrategias para la Educación Virtual de Colombia. *Revista Scientific*, 5(17), 280-291. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.17.15.280-291>

- Ruiz, G. P. I., y León, A. C. I. (2020). Evolución de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) en Ecuador. *La Ciencia al Servicio de la Salud*, 11(1), 5-15.
- Vargas, C. M., Gastelo Acosta, R., y Tequen Bernilla, A. (2020). El nuevo Coronavirus y la pandemia del Covid-19. *Revista Médica Herediana*, 31(2), 125-131. <http://dx.doi.org/10.20453/rmh.v31i2.3776>
- Zhao, G. (2020). Tomar medidas preventivas inmediatamente: evidencia de China sobre el COVID-19. *Gaceta Sanitaria*, 34, 217-219. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2020.03.002>